



Conclusiones generales sobre el camino recorrido en la mitigación de desastres en sistemas de agua y saneamiento (OPS/OMS, AIDIS)

- Los últimos desastres, particularmente el ocurrido en Honduras a raíz del huracán Mitch, pone de manifiesto que, a pesar de los avances conseguidos en la metodología de análisis de la vulnerabilidad de los sistemas, estos aún no están incorporados, como premisa, a las acciones de planeamiento, operación, mantenimiento, renovación y rehabilitación de los servicios.
- Se siguen recreando las condiciones de riesgo, aún cuando se trate de la reconstrucción de servicios dañados o devastados. En general, se reparan los ramales manteniendo los materiales, las condiciones de instalación y su localización. Salvo situaciones aisladas, no se logran acciones de reducción de la vulnerabilidad efectivas, como son la adecuación de las técnicas a las condicionantes, la selección adecuada de materiales o la previsión de fuentes alternativas.
- Se ha avanzado sustancialmente en la realización de los análisis de vulnerabilidad de los sistemas, particularmente a raíz de la divulgación de la metodología generadas por la OPS/OMS. Pero, aún se enfrentan dificultades para implementar las medidas de mitigación como parte del accionar ordinario de operación, mantenimiento preventivo y renovación de los servicios.
- Sigue siendo muy importante la vulnerabilidad institucional. En general, las empresas prestadoras de los servicios aún no han implementado sistemas de información. Siguen trabajando con CAD, que son graficadores muy potentes pero que no posibilitan la gestión de información y por lo tanto no son aptos para trabajar en la gestión del riesgo en los sistemas. Se hace necesario mejorar la capacitación sobre la reducción de la vulnerabilidad de los sistemas.
- Sigue existiendo una desvinculación importante entre el sector de saneamiento y los organismos responsables de la organización del territorio.

Conclusiones sobre sistemas de alerta temprana efectiva (CEPREDENAC, DIRDN, CDERA, Quebec)

Tres aspectos son de importancia en el campo de la alerta temprana: 1. el componente científico- técnico, que permite detectar el fenómeno a tiempo y pronosticar su comportamiento futuro; 2. la difusión apropiada y a tiempo de la alerta y 3. la comprensión y aceptación de los mensajes por parte de sus receptores.

Conclusiones y retos:

- Se concluye en que la alerta temprana es un proceso, no una actividad aislada, que incluye a las comunidades organizadas y a diversos especialistas trabajando en coordinación.
- Para que los sistemas de alerta temprana sean eficaces y oportunos, las comunidades deben tener una amplia participación en todas sus etapas. Se deben fortalecer especialmente las instituciones del orden local y regional involucradas en el manejo y atención de los desastres.
- Las telecomunicaciones son la columna vertebral de cualquier SAT y por lo tanto deben realizarse los esfuerzos necesarios para fortalecerlos y actualizarlos permanentemente.
- Los avances científicos y tecnológicos han permitido en la región un mayor conocimiento acerca de las amenazas, vulnerabilidad y escenarios de riesgo. En el campo de la meteorología, se destaca el mayor acuerdo logrado en los pronósticos gracias al uso de modelos numéricos, Internet y sensores remotos más desarrollados.
- La oportuna identificación de los fenómenos potencialmente agresores y las investigaciones acerca de su comportamiento han permitido elaborar mejores mapas de riesgo, consolidar los planes de emergencia y los sistemas de comunicación.
- Al presuponer conocimientos y medios aún insuficientemente compartidos o no disponibles para todas las comunidades, debe ser asumida como una responsabilidad mundial.

